



# DISEÑO DE LA VIVIENDA PREFERENCIAS DE LA POBLACIÓN

Mabel Matamoros

## Resumen

Este trabajo recoge los resultados de un estudio desarrollado en cuatro municipios de La Habana con el objetivo de conocer las preferencias de la población en relación con el diseño de las viviendas. Se propusieron viviendas apropiadas para las zonas centrales de la capital. El estudio abarcó 684 viviendas de los municipios Habana Vieja, Centro Habana, Cerro y 10 de Octubre; se entrevistaron a 774 de un total de 2 374 personas que componía la muestra. Se aportan criterios para el diseño de viviendas sobre la base de la caracterización de la población en cuanto a sexo, edad, escolaridad y ocupación; definición de los patrones de actividad doméstica; preferencias sobre las cualidades de los espacios de la vivienda, así como preferencias y posibilidades en relación con las formas de progresividad de la vivienda.

Palabras clave: Estudios sociológicos. Diseño de la vivienda social. Preferencias de la población.

## Abstract

This paper gathers the results of a study that took place in four areas of Havana City with the aim of identifying people's preferences in housing design as part of a wider research program that proposed specific housing solutions for the city's central areas. The study included 684 dwellings in the neighborhoods Habana Vieja, Centro Habana, Cerro, and 10 de Octubre. A total of 774 people from the complete sample of 2 374 were interviewed. The work brings design criteria for new housing buildings to be settled in the traditional city based on the characterization of the people (age, sex, occupation and learning); definition of patterns of domestic activity; preferences in relation to the spaces and the predilections and possibilities regarding the progressivity of the housing.

Keywords: Sociological studies. Social housing design. Preferences of people.

**MABEL MATAMOROS TUMA.** Arquitecta. Doctora en Ciencias Técnicas. Profesora Titular de Diseño. Ha dirigido la Cátedra de Diseño de la Facultad de Arquitectura de La Habana y la Oficina de Proyectos de la propia universidad. En la actualidad dirige la Línea de Investigación de Diseño y se desempeña como Directora de la Revista *Arquitectura y Urbanismo*. Correo electrónico: mabel@arquitectura.cujae.edu.cu

Recibido: abril 2010

Aprobado: junio 2010

## INTRODUCCIÓN

La construcción de nuevos edificios de vivienda en la trama urbana de las zonas centrales de La Habana impone estrategias de diseño diferentes de las que rigen para edificios de **bloque** en zonas periféricas.

Un equipo de investigadores de la Facultad de Arquitectura de la CUJAE se planteó el problema de proponer viviendas apropiadas para la Ciudad de La Habana,<sup>1</sup> definiéndose entonces que la apropiabilidad de las viviendas se refería fundamentalmente al contexto, a la tecnología y a la población. Se abrieron a partir de este esquema, una serie de investigaciones dentro de las cuales se inscribe la presente, la cual abordaba el tercer grupo de problemas con el objetivo de identificar las necesidades, preferencias y expectativas de la población que potencialmente habitaría dichas viviendas.

Con este enfoque se intentaba minimizar los errores que se cometen muy comúnmente al suponer una familia típica con necesidades estándares, en el cual los niveles de satisfacción de la población quedan en manos de la pericia del equipo de proyecto y solo pueden ser medidos una vez que los espacios están en uso.

Para conocer las necesidades, preferencias y expectativas de la población se partió de ciertas premisas trazadas por el colectivo de investigación más abarcador, de acuerdo con el cual se realizó un diagnóstico de la situación de la vivienda en la ciudad, seleccionándose para el estudio los municipios de Habana Vieja, Centro Habana, Cerro y 10 de Octubre como casos de estudio.

## MATERIALES Y MÉTODO

### Estudio de investigaciones precedentes relacionadas con las preferencias de las familias cubanas en relación con la vivienda

Los estudios realizados no se ajustaban exactamente con el objetivo de este trabajo, pues estaban dirigidos a evaluar viviendas habitadas. No obstante, sirvieron de referencia para precisar el contenido de los problemas a investigar, así como los procedimientos apropiados para llevar adelante el trabajo de campo.

**Consulta con expertos:** Esta consulta se realizó en varias sesiones de trabajo del colectivo de investigación, para precisar

los objetivos, contenido y métodos del trabajo de campo. Como resultado de esta etapa se fijaron los objetivos siguientes:

- Características generales de la población en cuanto a edad, sexo, nivel educacional y ocupación.
- Hábitos y tareas más importantes que se llevaban a cabo en la vivienda.
- Preferencias de la población en relación con los espacios de la vivienda.
- Preferencias relativas al mobiliario.
- Preferencias en cuanto a la presencia de espacios de uso común a nivel de edificio.
- Preferencias en cuanto a la conformación del núcleo familiar.
- Preferencias y posibilidades reales en relación con la progresividad de la vivienda.

**Definición preliminar de la muestra a estudiar:** Se decidió acotar el estudio a cuatro municipios de Ciudad de La Habana y realizar la investigación para el caso de los posibles beneficiarios de las viviendas, es decir, personas que habitan viviendas en estado crítico, clasificadas en: inhabitables reparables, inhabitables irreparables y albergados. En todos los casos, el estudio se restringió también a edificios de apartamentos, teniendo en cuenta la salida final de la investigación.

#### Precisión de objetivos específicos y elaboración preliminar del cuestionario

**Consulta con expertos:** Esta etapa sirvió para perfeccionar el cuestionario, mediante la crítica de la versión preliminar en sesiones de trabajo del colectivo de investigadores, con la participación de expertos del Instituto de la Vivienda.

**Elaboración del cuestionario definitivo:** Se decidió utilizar el sistema de entrevistas, diferenciando dos partes. En la primera se recogen los datos de identificación y los datos generales de la familia. La segunda parte consiste en la entrevista individual en la cual se expresan las opiniones de personas de dieciocho años en adelante, escogidas al azar dentro de la vivienda, pudiendo ser contestada por más de un miembro de la familia en cada vivienda.

**Fase de prueba:** En esta etapa se entrenó al personal y se le dio la tarea de investigar en cada una de las cuatro Direcciones Municipales de la Vivienda, los edificios que se encontraban en estados inhabitable reparable e inhabitable irreparable, teniendo en cuenta que dicha información no se encontraba disponible en estos órganos. Posteriormente, se hizo una selección de las viviendas a estudiar, para lo cual se fijó una cifra que estaba en relación con las posibilidades reales de desarrollar la tarea (días disponibles, cantidad de encuestadores, limitaciones de horario para realizar las visitas y magnitud de la tarea, entre otras). Se realizó una primera sesión de trabajo y al finalizar, se tomaron decisiones que sirvieron para ajustar la forma de operar.

Recogida de datos y procesamiento de datos. La información fue procesada manualmente.

## RESULTADOS

### Datos generales de la población estudiada

El estudio abarcó 684 viviendas de los cuatro municipios seleccionados en las zonas centrales de La Habana, fueron

entrevistas directamente 774 de un total de 2 374 personas que habitan esas viviendas<sup>2</sup> (tabla 1).

Un primer resultado de interés para el equipo de investigación fue el referido a la conformación de los núcleos familiares. Según los datos obtenidos, se observó una disminución del tamaño de las familias respecto a décadas anteriores, con predominio de núcleos de tres personas, lo cual puede tomarse como correcto por cuanto concuerda con otras investigaciones realizadas en el mismo período en el país.<sup>3</sup>

Se destaca como hecho relevante que 57 de cada 100 familias en las zonas centrales estudiadas tienen entre uno y tres miembros, dato que podría servir como referencia importante en las nuevas intervenciones que se lleven a cabo en la ciudad (figura 1, tabla 2).

Otro dato de interés se refiere a la edad de la población objeto de estudio. Según se pudo comprobar, la mitad está comprendida en el rango entre 25 y 60 años, verificándose además que 16 de cada 100 personas son mayores de 60 años, lo que se relaciona con el proceso de envejecimiento de la población, considerado por algunos autores como "uno de los principales problemas que el país está enfrentando y que se agudizará en los próximos años".<sup>4</sup> En la figura 2 se muestran los resultados obtenidos.

Tabla 1. Datos generales de las viviendas estudiadas

Localidad	Viviendas estudiadas	Entrevistas individuales	Población total
Habana Vieja	249	267	790
Centro Habana	146	208	562
Cerro	167	168	584
10 de Octubre	51	56	190
Cotorro	71	75	248
Total	684	774	2 374

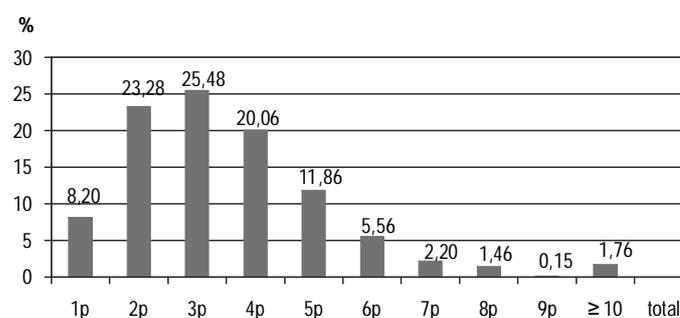


Figura 1. Datos generales de la familia. Composición de los núcleos estudiados.

<sup>1</sup>D. González, y otros. *Vivienda apropiada para Ciudad de La Habana*. octubre, 2004

<sup>2</sup>El estudio se desarrolló entre enero y junio del año 2004. Las entrevistas fueron realizadas del 29 de marzo al 9 de abril de 2004, por un grupo de dieciséis estudiantes de la Facultad de Arquitectura durante su período de trabajo social, para lo cual fueron especialmente preparados.

<sup>3</sup>Benítez, 2003, p. 111.

<sup>4</sup>Benítez, 2003, p. 59.

Tabla 2. Composición de los núcleos familiares según diversas fuentes

Tamaño del hogar (Personas)	Benítez (datos de 1995) (%)	Matamoros, González (2004) (%)
1	9,9	8,20
2	20,0	23,28
3	24,8	25,48
4	21,6	20,06
5	11,3	11,86
6 y más	12,3	5,56

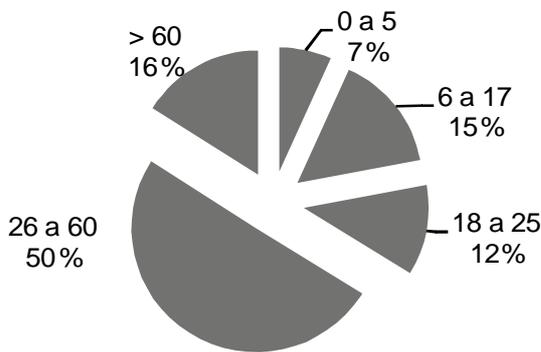


Figura 2. Datos generales de la población estudiada. Edades.

Otro resultado de utilidad se refiere a la composición de la muestra según el sexo. De acuerdo con el estudio realizado, la población femenina supera en 8,58 % a la masculina (figura 3). En estudios recientes se ha demostrado la tendencia hacia la reducción del índice de masculinidad<sup>5</sup> de la población, que en el caso de Ciudad de La Habana, es de 90,5 hombres por cada 100 mujeres,<sup>6</sup> lo cual corrobora los valores obtenidos.

En relación con la escolaridad, se observa un predominio de los niveles de preuniversitario y técnico (figura 4). Aún en el caso de no disponerse por el momento de estudios que vinculen este rasgo de la población con sus preferencias en relación con el diseño de la vivienda, se asumió que este dato podría ser de utilidad para explicar algunas de las respuestas dadas.

En cuanto a la ocupación, se comprobó que el grupo más numeroso, un 18 % de la población, se compone de estudiantes. Este dato puede ser de mucho interés ya que en investigaciones precedentes<sup>7</sup> se identificaron ciertos niveles de insatisfacción en la población por falta de lugar apropiado dentro de las viviendas para realizar las tareas relativas al estudio, lo cual se debe haber incrementado por la reducción de alumnos becarios en los últimos cursos.

El dato más significativo que se deduce en relación con la ocupación se refiere a que un poco más de la cuarta parte de la población estudiada (26,09 %) está conformada por jubilados y amas de casa, lo que supone una permanencia en el hogar muy elevada, con las implicaciones que de esto se derivan para su diseño (figura 5).

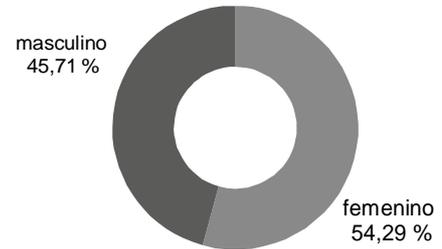


Figura 3. Datos generales de la población estudiada. Sexo.

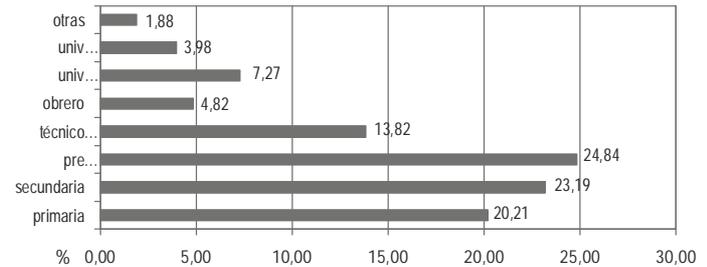


Figura 4. Datos generales de la población estudiada. Escolaridad.

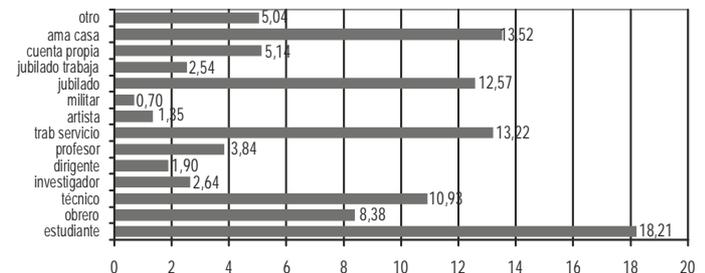


Figura 5. Datos generales de la población estudiada. Ocupación.

Otro elemento significativo para los propósitos del estudio tenía que ver con la identificación de las discapacidades y otros problemas de salud de la población. Estas se dividieron en cuatro grandes grupos; visuales, auditivas, motoras y alergias, desechándose algunas manejadas por otros autores<sup>8</sup> como las relativas a la edad (mayores de sesenta años, o menores de cinco años) y el embarazo, elementos que elevarían las cifras obtenidas (figura 6).

En Cuba existe cierta experiencia en la aplicación de técnicas para el diseño de espacios destinados a personas con discapacidades físico-motoras, no así a otro tipo de dificultades. El tema de edificios saludables está dando los primeros frutos en el escenario profesional nacional, pero el testimonio de que la mitad de las 306 personas con algún tipo de enfermedad o discapacidad dentro de la muestra estudiada, reportara problemas de alergia, señala la importancia de diseñar y construir espacios saludables y accesibles para todos, lo cual es especialmente importante en las zonas objeto de estudio por la alta proporción de población adulta que se ha identificado.

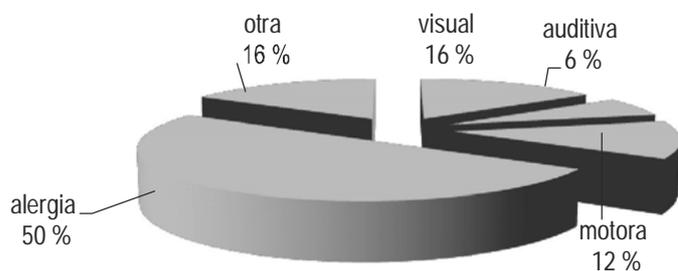


Figura 6. Datos generales de la población estudiada. Discapacidades.

### Actividad doméstica

El segundo grupo de problemas estudiados tuvo que ver con la caracterización de las formas de vida a partir del conocimiento de las actividades más comunes que se llevan a cabo en la vivienda, aun cuando esto introdujera cierto nivel de subjetividad, por cuanto los datos se obtuvieron mediante entrevistas a los sujetos y no mediante la observación directa de las operaciones que estos realizan.

Debe recordarse que las entrevistas individuales se realizaron a personas de dieciocho años o mayores, escogidas al azar, a diferencia de los estudios precedentes casi siempre realizados al ama de casa. Este proceder tuvo el objetivo de conocer un espectro más amplio de preferencias de las personas, al incluir miembros de distintos sexos, edad, relación respecto al jefe de la familia, etcétera.

Para responder al objetivo planteado se hicieron varias preguntas de respuesta cerrada, con varias opciones. Las preguntas estuvieron dirigidas a conocer el tiempo de permanencia en el hogar y las actividades que se realizan con mayor frecuencia, diferenciando en ambos casos las posibilidades de lunes a viernes y fines de semana; también se preguntó por otras actividades con menores probabilidades de existencia, pero que implican un uso diferenciado del espacio como son las físicas, las productivas y las artísticas.

Un primer resultado se refiere al tiempo de permanencia en el hogar, diferenciado en días de lunes a viernes y fines de semana. Según se pudo comprobar, el 73 % de los entrevistados manifestaron estar al menos la mitad del día en la vivienda de lunes a viernes, cifra que se incrementa a 82 % los fines de semana. Estos datos resultaron de singular interés para el equipo que llevó adelante la investigación, quienes esperaban un tiempo mucho menor de permanencia en el hogar teniendo en cuenta las malas condiciones de las viviendas seleccionadas para el estudio. En este sentido, el comportamiento registrado fue similar al obtenido en estudios realizados sobre individuos que ocupan viviendas en buen estado constructivo<sup>9</sup> (figuras 7 y 8).

El conocimiento de las actividades que realizan las personas en el hogar aporta elementos de gran interés. Según se ha comprobado en estudios precedentes desarrollados en Cuba, algunas de ellas no cuentan con las condiciones espaciales ni ambientales requeridas para su buen desarrollo, siendo especialmente agudas las referidas a las labores domésticas.<sup>10,11</sup>

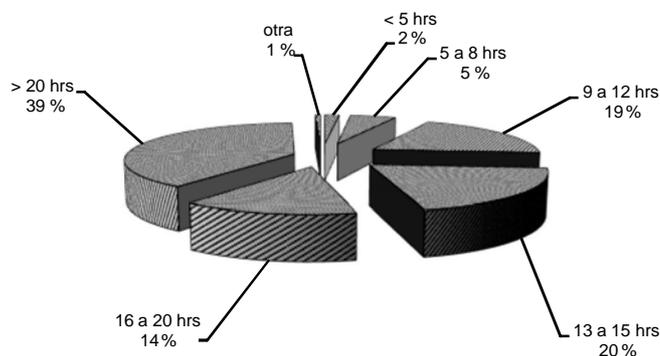


Figura 7. Actividad doméstica. Tiempo de permanencia en la vivienda. Lunes a viernes.

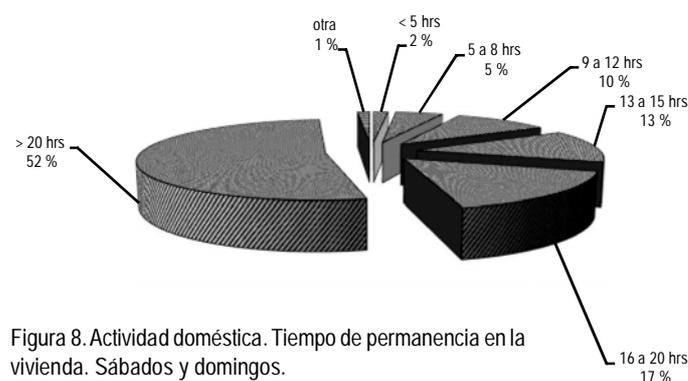


Figura 8. Actividad doméstica. Tiempo de permanencia en la vivienda. Sábados y domingos.

En este caso se escogieron para el estudio un grupo de actividades tales como estudiar, coser, planchar, lavar, ordenar y limpiar la casa, fregar, cocinar, bailar y actividades de ocio como ver televisión, recibir visitas y jugar, por haber sido identificadas como las más representativas.

Se pudo concluir que actividades tales como: lavar, planchar, ordenar y limpiar se realizan durante toda la semana pero registran un ligero incremento los fines de semana, contrariamente a las actividades del cocinar y fregar que disminuyen en una pequeña medida los sábados y domingos, diferenciándose de resultados de estudios anteriores realizados por la autora.

Las diferencias se podrían explicar parcialmente por el hecho de que las entrevistas se hicieron no solo al ama de casa, sino también a otros miembros de la familia que no realizan directamente las labores del hogar. Se reafirma que las actividades de ocio (ver televisión, conversar en familia, atender

<sup>5</sup> El índice de masculinidad resume la composición por sexo y la estructura por edad de la población y es el cociente entre el número de hombres y el número de mujeres. (Benítez, 2003, p. 56).

<sup>6</sup> María E. Benítez: *La familia cubana en la segunda mitad del siglo XX*. Ed. Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 2003, p. 57.

<sup>7</sup> Mabel, Matamoros: "Calidad de los espacios interiores de la vivienda. Estudio ergonómico". *Arquitectura y Urbanismo*. Vol. XII, No. 2. 1992, pp. 59-68.

<sup>8</sup> J. Panero y M. Zelnik: *Human Dimension & Interior Spaces*.

<sup>9</sup> Matamoros, op.cit.

<sup>10</sup> Matamoros, op.cit.

<sup>11</sup> O. Pernas y N. Rodríguez: "Estudio de la vivienda GP-4. Problemática espacial y social". *Arquitectura y Urbanismo*. Vol. X, No. 3. 1989, pp. 40-45.

visitas, etcétera) tienen un peso considerable dentro del tiempo de permanencia en la vivienda, el cual aumenta considerablemente el fin de semana (figuras 9 y 10). Debe aclararse que esta pregunta podía tener más de una respuesta, de manera que los porcentajes se calcularon sobre la base de la cantidad de respuestas dadas a cada actividad entre el total de sujetos entrevistados.

Adicionalmente se pudo verificar que las viviendas estudiadas a pesar de presentar un mal estado constructivo, son centro de una cantidad significativa de labores de naturaleza productiva, entre ellas costura, venta de alimentos, reparaciones, trabajos artesanales y otras como práctica de instrumentos musicales, realización de ejercicios físicos y realización de parte del trabajo en la casa, las cuales aun cuando no tuvieran una presencia tan marcada como las analizadas, dan una medida de la complejidad de la vida en la vivienda, más aún en estas zonas centrales de la ciudad. Lo anterior refuerza la necesidad de considerar en las futuras intervenciones el logro de niveles de flexibilidad espacial, ambiental y de dotación técnica del edificio que permitan la realización de trabajos similares a los hallados (figura 11).

**Preferencias de la población en relación con la conformación de la vivienda y sus relaciones espaciales**

Como se declaró al inicio, otro de los objetivos específicos de este trabajo consistió en conocer las preferencias de las personas acerca de la conformación de la vivienda, así como de las relaciones entre los espacios de la misma. Este aspecto no se podía obtener con facilidad, por dos razones; la primera es que se trataba de evaluar una realidad que no existía y la segunda tenía que ver con el hecho de que las opiniones de los sujetos están condicionadas por su experiencia previa y la muestra seleccionada para el estudio se compone de personas que viven en condiciones espaciales precarias.

En análisis de estudios precedentes<sup>12-15</sup> sirvieron de referencia para determinar el procedimiento a seguir. Primeramente se partió de conocer el lugar donde las personas preferirían realizar ciertas actividades, cuidando no establecer asociaciones directas a experiencias pasadas. Para esto, se escogieron ciertas actividades que habitualmente no disponen de un espacio determinado en las viviendas recientemente construidas, tales como estudiar, planchar, coser, u otras, como lavar, que pudieran ubicarse en diferentes espacios de la vivienda.

En trabajos anteriores<sup>16</sup> se había comprobado que actividades tales como estudiar, planchar y coser se realizaban preferentemente en los dormitorios, porque las personas prefieren realizar estas actividades en un lugar privado, bien por la tranquilidad que requieren (estudiar) como para evitar el desorden que generan (planchar y coser). Las respuestas dadas por los sujetos en el presente estudio corroboraron que el dormitorio es una segunda alternativa espacial viable para algunas de estas actividades, aunque los resultados comprobaron la preferencia por utilizar algunos espacios con un único propósito como son la sala y el comedor.

Se observó una regularidad en la consideración de la actividad de comer como una acción privada de la familia y esto se refleja en el alto porcentaje de sujetos que votaron por

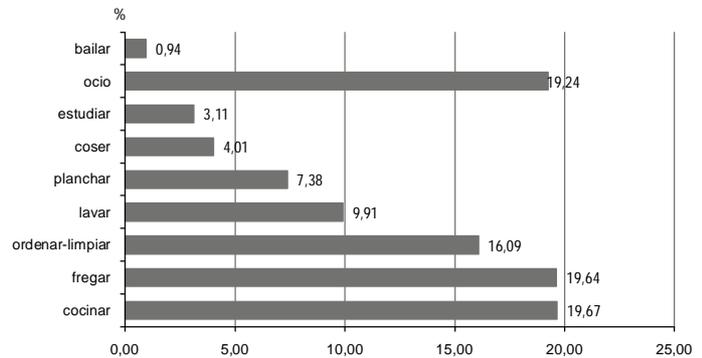


Figura 9. Actividades domésticas. Actividades más frecuentes de lunes a viernes.

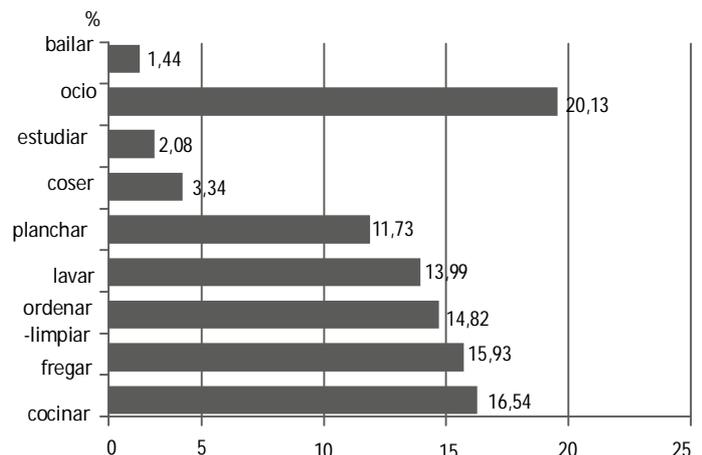


Figura 10. Actividad doméstica. Actividades más frecuentes los sábados y domingos.

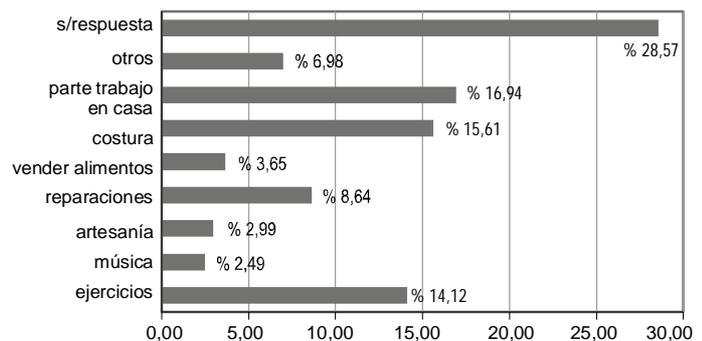


Figura 11. Actividad doméstica. Otras actividades que se realizan habitualmente en la vivienda.

desarrollarla en un local independiente (figura 12). Esta respuesta no podría contrastarse directamente con los criterios aportados en otros trabajos ya que no existía la opción de comedor independiente, pero sí puede deducirse de la baja proporción de personas que votan por la sala comedor en todos los casos estudiados.

Un resultado no esperado se refiere a que las personas preferirían, si pudieran decidir, incorporar tareas tales como planchar y coser, al patio de servicio, lo cual se diferencia de la idea inicial de los autores, que apuntaban hacia la cocina como centro de las actividades domésticas (figuras 13-16).

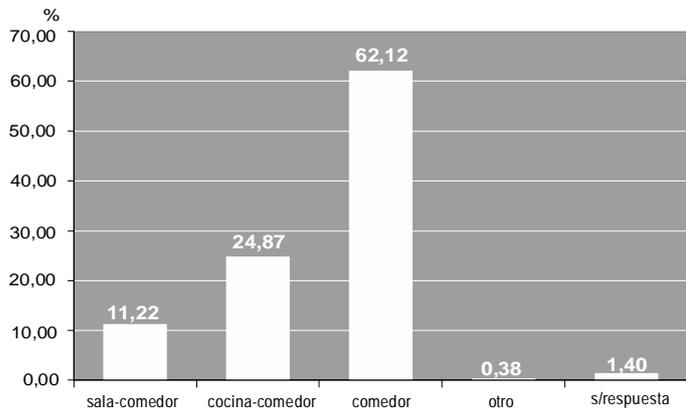


Figura 12. Relaciones espaciales preferidas. Lugar de la vivienda donde les gustaría comer.

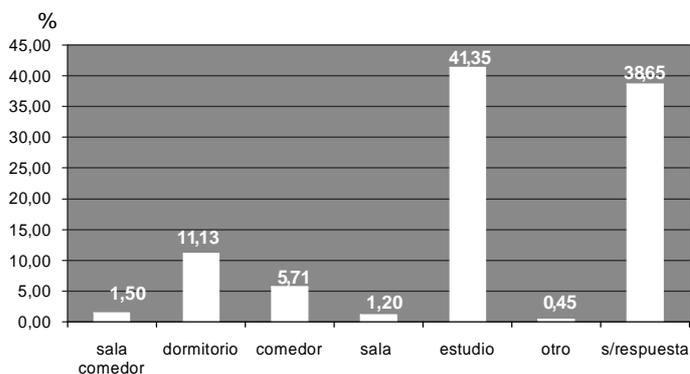


Figura 13. Actividades domésticas. Otras actividades que se realizan habitualmente en la vivienda.

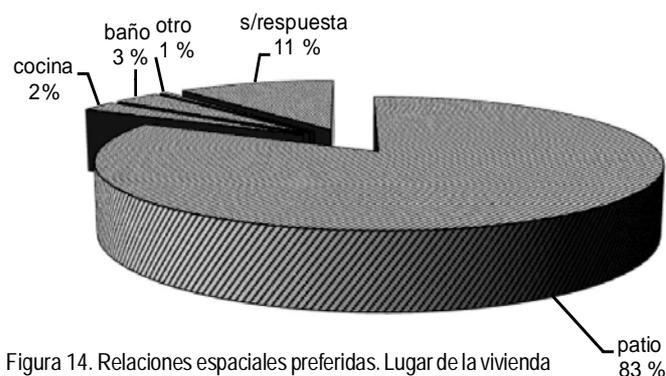


Figura 14. Relaciones espaciales preferidas. Lugar de la vivienda donde les gustaría estudiar.

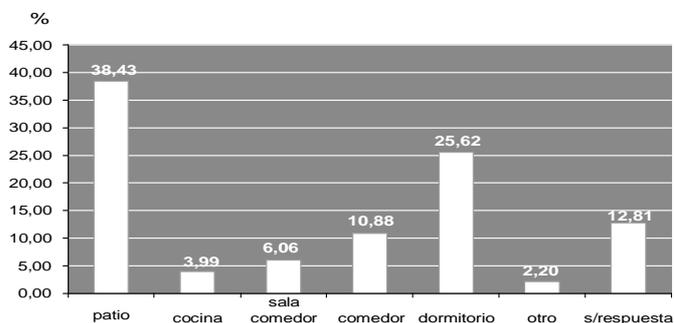


Figura 15. Relaciones espaciales preferidas. Lugar de la vivienda donde les gustaría lavar.

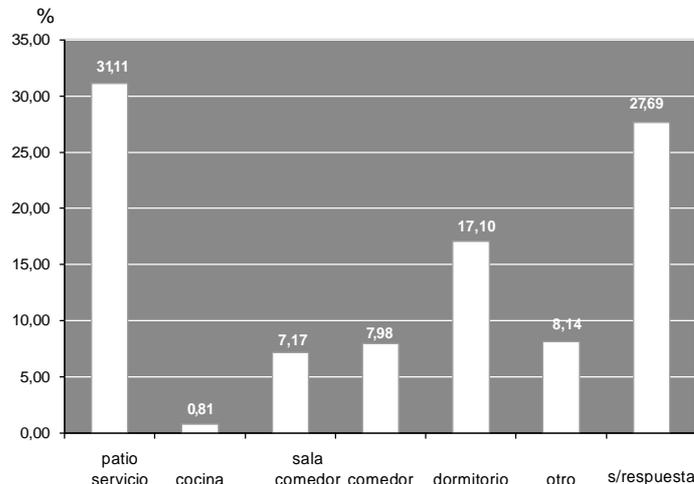


Figura 16. Relaciones espaciales preferidas. Lugar de la vivienda donde les gustaría planchar.

Adicionalmente, se pidió a los sujetos que precisaran sus valoraciones acerca de dos espacios muy importantes en la vivienda; la cocina y la sala. Según se comprobó, persiste la idea de reservar estos espacios para sus funciones particulares de cocinar y de protocolo respectivamente (figuras 17 y 18).

Para tener una idea más clara de lo que prefieren las personas, se pidió a los entrevistados que definieran las cualidades espaciales y ambientales "ideales" de la cocina y la sala. En una proporción muy elevada, las personas utilizaron los términos **amplio, claro y fresco** o términos equivalentes, lo cual indica que las condiciones ambientales tienen un peso considerable en lo que las personas definen como su ideal. Esto coincide con los resultados obtenidos anteriormente por la autora en edificios en uso.

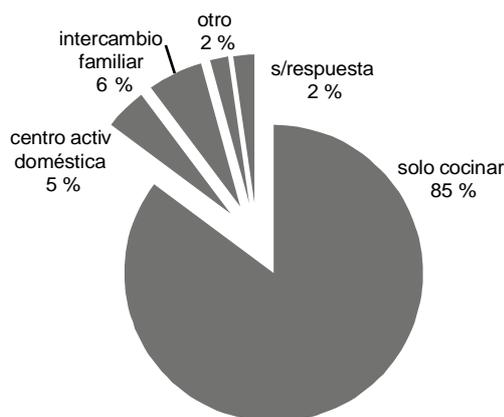


Figura 17. Relaciones espaciales preferidas. Lugar de la vivienda donde les gustaría coser.

<sup>12</sup> Matamoros, op.cit.

<sup>13</sup> Minerva Cantero. "Estudio sobre el nivel de satisfacción de la población con algunas tipologías de edificios de viviendas". INV, noviembre 1986.

<sup>14</sup> "Dirección de equipamiento para la vivienda", *Estudio sobre cocinas*, Instituto de la Demanda Interna (IDI). s/f.

<sup>15</sup> M. Martorell y J. Bosch. "Calidad de diseño en las viviendas construidas a partir de 1959 en la ciudad de Santiago de Cuba". Tesis de Maestría, abril 2004.

<sup>16</sup> Matamoros, op.cit.

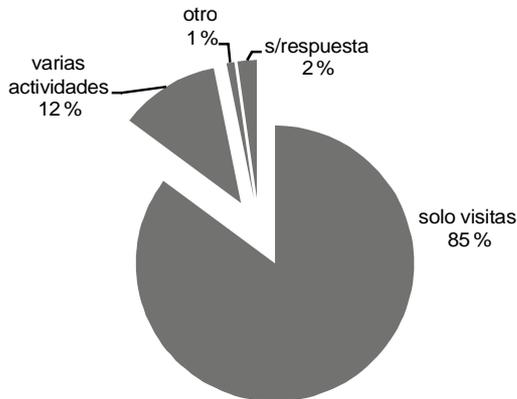


Figura 18. Relaciones espaciales preferidas. Cocina ideal.

Por último, se investigó acerca de tolerancia hacia ciertas relaciones visuales o espaciales que con frecuencia se presentan en viviendas construidas y que ocasionan incomodidad. Los resultados fundamentales, no tienen diferencias significativas, aunque la condición de las visuales desde la sala hacia el baño se presentó en mayor cuantía (figura 19).

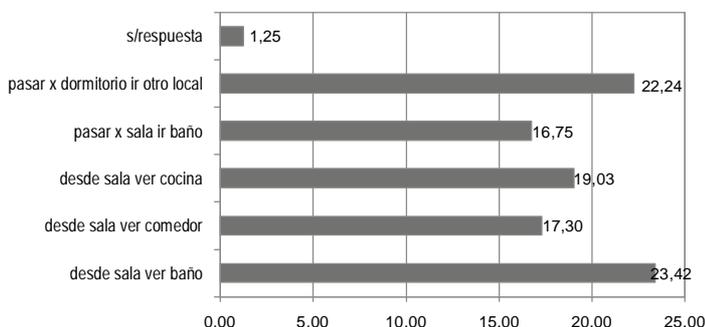


Figura 19. Relaciones espaciales preferidas. Sala ideal.

### Preferencias de la población en relación con el mobiliario

El mobiliario desempeña un papel muy importante en la vivienda y en especial, cuando se trata del diseño de espacios mínimos. Este trabajo tuvo objetivos muy amplios por lo que una investigación a fondo de la demanda de muebles, (algo que no se realiza desde la década de los ochenta), requeriría de un estudio particular. No obstante, se optó por hacer un sondeo que permitiera conocer en un primer nivel de aproximación, las necesidades y expectativas más generales.

En este caso, se les pidió a los entrevistados que dijeran qué harían con los muebles que tenían actualmente si obtuvieran una nueva vivienda, escogiendo una sola variante entre las posibilidades de: utilizarlos todos; solo una parte: cambiaría algunos; los cambiaría todos y otra alternativa la cual debían describir.

Según se pudo observar, las personas no se muestran demasiado críticas hacia las condiciones de sus muebles. Se pudo comprobar que casi el 34 % de los entrevistados preferirían utilizar todos sus muebles en caso de obtener una nueva vivienda (figura 20).

En opinión de la autora, la falta de vivencias de la población acerca del papel que pueden desempeñar el mueble y el equipamiento sobre el aprovechamiento más flexible de los espacios y consecuentemente, sus implicaciones estéticas, podría estar afectando este resultado, pero esto es algo que habría que comprobarlo sobre modelos en uso.

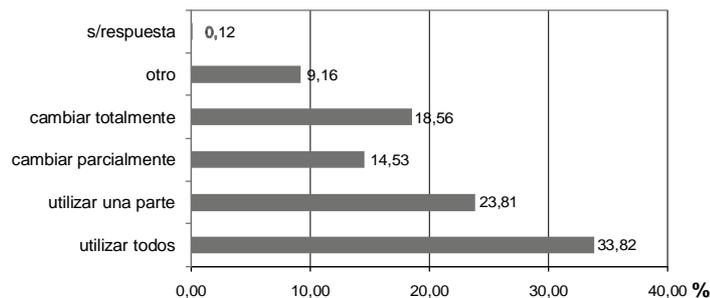


Figura 20. Necesidades de mobiliario. ¿Qué hacer con los muebles actuales si obtuviera una nueva vivienda?

### Preferencias de la población en relación con la existencia de servicios comunes a las viviendas

Una forma de aliviar el uso de los espacios interiores de la vivienda es creando espacios colectivos donde se pudieran realizar algunas actividades. Esta aspiración ha tratado de llevarse a efecto en diferentes programas de viviendas sin éxito hasta la fecha. En este caso se plantearon algunas variantes de servicios comunes mediante preguntas de respuesta cerrada, tomando como referencia estudios realizados antes en el Centro Técnico de la Vivienda.<sup>17,18</sup> Los sujetos podían escoger todas las variantes que consideraran convenientes.

La posibilidad de realizar las actividades de lavar y secar la ropa en lugares centralizados, no cuenta con un apoyo dentro de la población estudiada, reforzando resultados de estudios precedentes. Sin embargo, las áreas colectivas para juegos de niños y para la celebración de actividades festivas y reuniones fueron respaldadas decisivamente por la población, mientras que el uso privado de jardines y patios, así como los parqueos de bicicletas y autos tuvieron niveles medios de aceptación (figura 21). Se destaca, como dato curioso, que algunas personas de las que optaban por "otras actividades" se pronunciaron por la cría de animales.

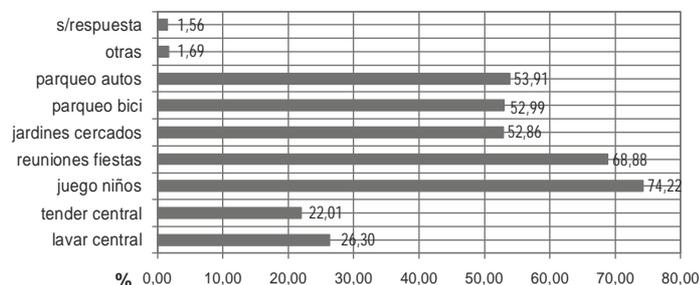


Figura 21. Preferencias de servicios comunes. ¿Le parece apropiado que se utilicen las áreas comunes de los edificios en algunas de estas funciones?

### Preferencias de la población en relación con la conformación del núcleo familiar

Para tener una idea más precisa de las aspiraciones de las familias, se les preguntó a las personas si en caso de obtener una nueva vivienda les gustaría vivir con el mismo núcleo familiar. Resulta significativo que un porcentaje elevado de personas respondieron afirmativamente y en caso de respuestas negativas, predominó la variante de que las familias estuvieran compuestas solamente por padres e hijos (figura 22). Es de suponer que estas respuestas estuvieran condicionadas por el hecho de casi el 57 % de las familias tiene hasta tres miembros.

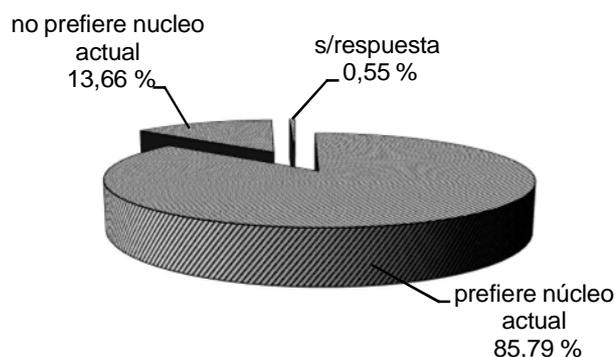


Figura 22. Preferencias en relación con la composición del núcleo familiar. Si obtuviera una nueva vivienda ¿le gustaría vivir con el núcleo familiar actual?

### Preferencias de la población en relación con la posibilidad de crecimiento de la vivienda

Teniendo en cuenta que este estudio forma parte de una investigación orientada hacia el diseño de viviendas progresivas, así como las posibilidades reales materiales y financieras para llevarlo a cabo, se indagó acerca de las preferencias de la población en relación con la forma de crecimiento que se ajusta mejor a las condiciones particulares de cada cual.

Se dieron tres posibilidades: (a) **semilla**: vivienda mínima inicial a la cual se le pueden ir adicionando nuevos locales progresivamente; (b) **cáscara**: vivienda total desde un inicio, con mínimas divisiones interiores, que se puede subdividir interiormente según necesidades de la familia (incluye entresijos) y (c) **mejorable**: vivienda con terminaciones e instalaciones de calidad mínima que pueden irse mejorando progresivamente.

Según se pudo comprobar, no hay un predominio de ninguna de las tres formas de crecimiento, aunque la variante de semilla (a) obtuvo un valor ligeramente mayor. Estudios recientes llevados a cabo en la Facultad de Arquitectura de la CUJAE,<sup>17</sup> demuestran, sin embargo, que esta variante tiene pocas posibilidades de ser usada en las zonas centrales de la ciudad.

Debe añadirse que no fue posible deducir directamente de las respuestas obtenidas, lo que las personas consideran como "vivienda mínima", pues al parecer, la pregunta no tuvo el nivel de objetividad requerido. Sin embargo, puede concluirse que una proporción muy elevada de las personas entrevistadas declararon no tener posibilidades materiales ni financieras para realizarlo (figuras 23, 24 y 25).

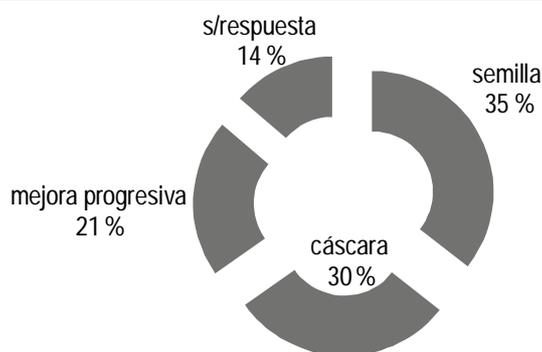


Figura 23. Preferencias sobre posible crecimiento de la vivienda. Forma de crecimiento que se ajusta mejor a su situación.

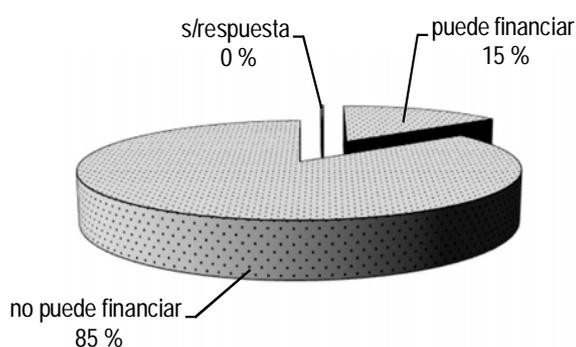


Figura 24. Preferencias sobre posible crecimiento de la vivienda. Posibilidades reales de financiamiento.

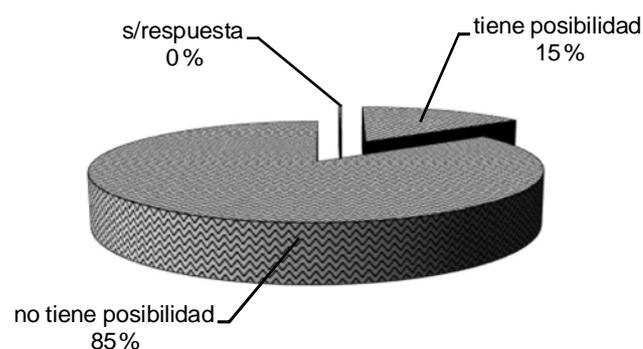


Figura 25. Preferencias sobre posible crecimiento de la vivienda. Posibilidades reales para ejecutar forma de crecimiento escogido.

### CONCLUSIONES

A través de este estudio desarrollado en los municipios centrales de la ciudad, se pudo comprobar que 57 de cada 100 familias están compuestas por núcleos familiares de hasta tres miembros, con predominio de las familias de dos y tres personas.

<sup>17</sup> Minerva Cantero: "Estudio sociológico sobre la conformación arquitectónica y urbanística en conjuntos de vivienda". CTVU, MICONs, octubre 1985.

<sup>18</sup> —: "Estudio social en torno a la transformación de una ESBEc en comunidad agrícola. El caso Juan Mata". CTVU, INV, marzo 1996.

<sup>19</sup> Dayra Gelabert: "Vivienda progresiva en Ciudad de La Habana. Bases para su desarrollo". Tesis de Maestría. Cujae, mayo, 2010.

Se pudo constatar el proceso de envejecimiento de la población de estas zonas, al registrarse una cuarta parte de la población compuesta por adultos entre 26 y 60 años y un 16 % de personas mayores de 60 años.

Se comprobó el alto grado de permanencia en la vivienda, no solo los fines de semana, sino también de lunes a viernes, tendencia que al parecer, se incrementa por la presencia de varios factores tales como: envejecimiento de la población, considerable porcentaje de mujeres que permanecen en el hogar (amas de casa) y existencia de actividad laboral por cuenta propia, que en muchos casos, se desarrolla en la vivienda.

De acuerdo con los resultados obtenidos, la población presenta problemas de salud y discapacidades que podrían ser considerados como **muy significativos** de haberse tenido en cuenta también la avanzada edad de la población.

Se comprobó la preferencia por espacios de función única para actividades tales como comer, estudiar, cocinar. No obstante, en caso de estar compartido el comedor, se prefiere el binomio cocina-comedor antes que sala-comedor.

A diferencia de lo que podía esperarse, se prefiere planchar y coser en el patio o el dormitorio, los cuales son aceptados como espacios en los que se pudieran hacer varias actividades, pero la sala se prefiere exclusivamente para actividades sociales y de ocio.

En concordancia con resultados de investigaciones anteriores, se puede afirmar que la vivienda es un gran centro de labor, rasgo que al parecer se acrecienta dadas las características del entorno urbano el cual potencia la presencia de actividades productivas además de las que normalmente se desarrollan en el hogar.

Para la inmensa mayoría de las personas, los ideales espaciales están fuertemente vinculados a las condiciones de confort ambiental.

Los servicios comunes son aceptados parcialmente y solo en caso de actividades que tienen algún precedente como son los parqueos, las aéreas de juego, de fiestas y reuniones. El lavado y tendido de ropa en lugares comunes contó con poco respaldo por parte de los sujetos entrevistados.

Las consideraciones sobre el mobiliario no tuvieron gran relevancia en las opiniones dadas por los sujetos entrevistados lo que podría indicar falta de información sobre tan importante tema.

Con respecto a la evolución de la vivienda, las modalidades preferidas resultaron en orden descendente, la vivienda **semilla**, la **cáscara** y la **mejorable**, aunque la mayoría reconoció no tener posibilidades económicas ni de ejecución para asumir el mejoramiento progresivo de su vivienda.

Los resultados obtenidos permiten esbozar ciertas estrategias para el trabajo proyectual que tengan en cuenta lo que las personas necesitan y sueñan. Las nuevas viviendas que se construyan en la ciudad tradicional deben considerar que los núcleos familiares son en su mayoría, pequeños, con una proporción considerable de personas de avanzada edad que pasan la mayor parte del tiempo en el hogar. Se tendrá en cuenta que los espacios de las viviendas deberán acomodar

funciones muy variadas, algunas de las cuales han sido olvidadas, como el caso de estudiar, coser, planchar y otras de carácter productivo.

Las personas valoran con mucha fuerza las condiciones ambientales favorables, al punto de incluirlas dentro de lo que consideran su ideal, pero estas condiciones ambientales deben garantizar el confort para hoy tanto como para mañana, cuando vengan otras personas y hagan otras cosas.

La flexibilidad debe involucrar, no solo al espacio, sino también la dotación técnica, el mobiliario y la propia arquitectura, que tendrá la posibilidad de crecer según las posibilidades de las familias de llevarlo a cabo.

Los espacios de las nuevas viviendas en zonas centrales de la ciudad deben ser flexibles para acomodarse a las variaciones de la familia a través del tiempo, pero a la vez tendrán que respetar ciertas reglas aceptadas desde antaño según las cuales la sala de estar sigue siendo un espacio de representación social y el comedor un lugar privado de la familia.

Estudios desarrollados quince años antes por la propia autora han permitido reconocer diferencias sensibles en tan corto tiempo, comprobando la dinámica de la vida familiar y de los juicios de valor de sus moradores en relación con los espacios de la vivienda. La impostergable intervención dentro de la ciudad tradicional requiere del conocimiento de las preferencias y expectativas de la población y este trabajo puede servir como un punto de partida.

#### BIBLIOGRAFÍA

- BENÍTEZ, María E. *La familia cubana en la segunda mitad del siglo XX*. Ciudad de La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 2003.
- CANTERO, Minerva. "Estudio sociológico sobre la conformación arquitectónica y urbanística en conjuntos de vivienda". CTVU, MICONS, octubre, 1985.
- . "Estudio social en torno a la transformación de una ESPEC en comunidad agrícola. El caso Juan Mata". CTVU, INV, marzo, 1996.
- . "Estudio sobre el nivel de satisfacción de la población con algunas tipologías de edificios de viviendas". INV, noviembre, 1986.
- GELABERT, Dayra. "Vivienda progresiva en Ciudad de La Habana. Bases para su desarrollo". Tesis de Maestría. CUJAE, mayo, 2010.
- GONZÁLEZ, Dania. *Economía y calidad en la vivienda. Un enfoque cubano*. La Habana, Ed. Científico-Técnica, 1997. Instituto de la Demanda Interna (IDI). *Estudio sobre cocinas*. Dirección de equipamiento para la vivienda. s/f.
- MATAMOROS, Mabel. Calidad de los espacios interiores de la vivienda. Estudio ergonómico. *Arquitectura y Urbanismo*. 1992. vol. XII, Nº. 2, p. 59-68.
- MARTORELL, M. y BOSCH, J. "Calidad de diseño en las viviendas construidas a partir de 1959 en la ciudad de Santiago de Cuba". Tesis de Maestría, abril, 2004.
- PANERO, J. and Zelnik, M. *Human Dimension & Interior Spaces*, s/f.
- PERNAS, O. y RODRÍGUEZ, N. "Estudio de la vivienda GP-4. Problemática espacial y social". En: *Arquitectura y Urbanismo*, 1989, vol. X, Nº. 3, p. 40-45.